

Vila-real, 'living lab' de la salud y el deporte

Nada nace de la nada. Como bien sabían nuestros antepasados labradores, para poder recolectar una cosecha primero debemos haber preparado la tierra, sembrado y abonado. Si trasladamos esta sabiduría popular a la gestión pública, tenemos que los grandes proyectos surgen siempre de pequeñas decisiones, acciones que vamos adoptando, generando infraestructura desde las administraciones para que la sociedad, con su talento, nos ayude a ponerlas en marcha y dotarlas cada vez de mayor y mejor contenido.

Esta semana, hemos presentado uno de los mejores ejemplos de ello: la Cátedra de Actividad Física y Oncología "Fundación José Soriano Ramos" de la UJI y las actividades que se desarrollarán en nuestra ciudad. Para que este gran proyecto sea posible han hecho falta muchas decisiones previas, mucho trabajo compartido y talento. Desde la decisión que adopté hace unos años de no permitir que el cierre de una piscina privada supusiese perder una infraestructura tan interesante como una piscina cubierta hasta el arroyo y el tesón de una persona como Elena García, que en 2018 decidió trasladarnos una idea loca -como todas las buenas ideas- que nuestro Servei Municipal d'Esports y el jefe del departamento, José Ramón Cantavella, asumió rápidamente para poder llevar adelante.

Hoy ya nadie cuestiona que deporte y salud son dos conceptos íntimamente ligados. En Vila-real, lo tuvimos claro desde el principio; por eso creamos la marca Ciudad de la Salud y del Deporte y asumimos como propio el proyecto de Elena. Quiero agradecer especialmente a la rectora, Eva Alcón, y el vicerrector David Cabedo haber creído en este proyecto, que, aunque todavía queda mucho por hacer, consolida la línea que iniciamos hace 11 años para no sólo colaborar con la UJI, sino trabajar juntos. A Eladio Collado, director de la Cátedra, haber dotado el proyecto de cuerpo académico, y a la Fundación José Soriano, representada en el acto por Juan Casterá, su compromiso inquebrantable con la mejora de la sociedad. También a Elvira Monferrer y la Fundación Le Cadó, colaboradora de la Cátedra, a Salomé Esteller y la Asociación Española contra el Cáncer, Paco Bielsa y Castellón contra el Cáncer, peña Cèltic Submarí (Julio Boixader), Aspanion (M^a Dolores Ramos), y por supuesto a las usuarias del programa, que nos acompañaron en la presentación de un proyecto tan importante para nosotros.

Un proyecto que nos refuerza en la estrategia de unir deporte y salud que iniciamos hace 11 años -con cinco piscinas de una que había, 18 campos de fútbol y cinco pabellones para 51.700 habitantes, multiplicando por tres los metros de instalaciones deportivas, de 26.000 a 75.000- y nos abre la puerta a nuevas oportunidades para que Vila-real sea un 'living lab' en el ámbito de la salud. Un ejemplo de que cuando un Ayuntamiento cumple su función de unir -la propia palabra viene del latín *unctus*, juntos-; cuando estamos unidos y en alianza con la sociedad - como demuestran los 60 convenios en 2022 que suponen 2,8 millones frente a los 700.000 euros en 2011- las cosas funcionan. El mejor ejemplo de que, juntos, Vila-real avanza.